

El gran nadie

Richard Astudillo O.¹

para Stella Díaz Varín

No contenta con haber ignorado sus requerimientos transatlánticos en el siglo XVI a través del deprimente “busque algo que le haga merced por acá, no más”, la corona española se siguió ensañando con las extremidades del Manco de Lepanto. A tanto llegó la ojeriza que avanzado el siglo XXI, los bibliotecarios del reino cansados de acumular tanta comedia sin éxito rebautizaron al manchego como el Tronco de Reparto. La lápida q.e.p.d. y punto final a la seguidilla de batallas perdidas la puso una maquinita “cuarto centenario” encargada de leer con su poderoso láser los manuscritos más amarillentos y encomiadores del cervantismo para luego subirlos a una maquinita “ultimátum” conectada al espacio virtual. En un mal día, la máquina real leyó un homenaje al ex-presidiario donde se podía seguir: “Miguel de Cervantes, el gran padre del idioma castellano” pero la antojadiza y ebria máquina subió: “Miguel de Cervantes, el gran NADIE del idioma castellano”.

Algunos navegantes se han encontrado con el gran nadie por ahí, y no lo reconocen, saben que entre un padre de la lengua y un don nadie, no hay diferencia, y sin empacho copian la frase, la imprimen, la plagian, la editan y sacan su tajadita del tronco.

¹ Estudiante del Programa de Doctorado de la Facultad de Letras, Pontificia Universidad Católica de Chile.